

INFORME



BIMID

LA RUECA  
MIGRATORIA:  
Tejiendo  
historias y  
experiencias de  
integración



ALBERTO ARES MATEOS, S. J.  
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE  
MIGRACIONES

INFORME OBIMID

**LA RUECA MIGRATORIA:  
Tejiendo historias y experiencias de  
integración**

**Alberto Ares Mateos, S.J.  
Instituto Universitario de Estudios sobre  
Migraciones  
IUEM**

© OBIMID 2017 Observatorio Iberoamericano sobre  
Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.  
Edición y portada: Noemí García, Cecilia Estrada, OBIMID  
Todos los derechos reservados. Cualquier  
reproducción hecha sin consentimiento del  
editor se considerará ilícita. El infractor se  
hará acreedor a las sanciones establecidas  
en las leyes en la materia. El texto completo  
del presente documento está disponible y puede  
descargarlo en:

<http://www.comillas.edu/es/obimid>

Si requiere información precisa o ampliar la  
documentación puede ponerse en contacto  
con [obimid@comillas.edu](mailto:obimid@comillas.edu)

Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad  
Humana, Migraciones y Desarrollo, OBIMID.  
Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones.  
Universidad Pontificia Comillas.  
Alberto Aguilera 23. 28015. Madrid, España.



Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual

CC BY-NC-SA

## Breves líneas del autor

Alberto Ares Mateos (1972, Veguellina de Órbigo, León) es sacerdote jesuita y se doctoró en Migraciones por la Universidad Pontificia de Comillas a finales del 2013 con mención “cum laude”. Ha tenido la suerte de dedicar parte de su vida al acompañamiento de comunidades migrantes en varias partes del mundo. Últimamente ha vivido en Valladolid, Boston y Madrid, donde ahora reside. Es el Delegado del Sector Social de la Provincia de España de la Compañía de Jesús. Entre otras funciones, ha sido director de Red Íncola en Valladolid, una red intercongregacional de atención a migrantes y del Centro Pueblos Unidos, de atención a migrantes en el madrileño barrio de La Ventilla. Es colaborador e investigador del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia de Comillas.

## Agradecimientos

En el punto central de este trabajo están todas las personas y familias inmigrantes, así como los informantes privilegiados que de una u otra manera han colaborado en este estudio. Agradezco su cálido recibimiento y generosa disposición para contribuir con esta investigación. De una manera especial, me encuentro en deuda con Elena Rodríguez-Avial, por su apoyo en la elaboración de este Informe sobre La Rueda Migratoria.

## Resumen

El autor tiende puentes entre el mundo académico y la realidad social con los migrantes a través de un estudio pormenorizado, artesanal, exhaustivo, encarnado, de primera mano, que nos permite comparar las pautas de integración de tres comunidades migrantes. A través del estudio de los salvadoreños en Boston, los marroquíes en Valladolid y los ecuatorianos en Madrid el autor propone un nuevo modelo de integración, alejado de los modelos clásicos, al que ha llamado modelo de integración mixta (MIM) que incluye otros elementos definitorios de la integración y que mantiene la tesis de que existen tantos modelos de integración como personas que emigran.

Alberto Ares analiza la integración a través de la experiencia cotidiana, del día a día (a través de las pautas de ocio, celebración, consumo, vestimenta...) entreverándola con la dimensión trascendente de la persona, su actitud ante la vida y sus apuestas y perspectivas de futuro.

## Contenido

Breves líneas del autor .....	3
Resumen.....	4
1. INTRODUCCIÓN: LAS CLAVES DEL ANÁLISIS.....	6
El estado de la cuestión sobre la integración.....	7
2. EL MODELO TEÓRICO DE INTEGRACIÓN MIXTO (MIM).....	9
Conclusiones de la aplicación del MIM .....	13
3. TRES CASOS .....	15
3.1. La comunidad salvadoreña en Boston .....	15
3.2. La comunidad marroquí en Valladolid .....	20
3.3. La comunidad ecuatoriana en Madrid .....	24
4. RECOMENDACIONES .....	28
5. BIBLIOGRAFÍA .....	30

## 1. INTRODUCCIÓN: LAS CLAVES DEL ANÁLISIS

La confrontación entre la experiencia personal con comunidades de migrantes y el estudio de los modelos teóricos clásicos de integración lleva a la conclusión de que ninguno de los modelos teóricos existentes es capaz de dar cuenta de manera integral de los fenómenos de la integración. Por esa razón, se propone en este trabajo un nuevo modelo, el *modelo de integración mixto* (MIM).

Ninguno de los modelos clásicos de integración por separado son capaces de revelar, referir y explicar una realidad multidimensional, abierta, como es el proceso de incorporación de una persona migrante a una nueva sociedad de acogida. El nuevo modelo integra componentes de los modelos clásicos junto a otros.

Una vez elaborado el modelo MIM se ha regresado a la realidad migratoria para contrastarlo con la percepción que las propias personas inmigrantes tienen de su proceso de integración. Y así se ha analizado la realidad social de las personas migrantes en el quehacer cotidiano y en sus estilos de vida, aplicando una metodología cualitativa, centrada en la etnografía “clásica” desde la triangulación o multimétodo y asistida en diversos ámbitos por la etnografía virtual (netnografía) y la etnografía multisituada. Asimismo, la técnica de los informantes privilegiados incorpora importantes labores de mediación y de información clave sobre la población objeto de estudio.

Si bien se han apreciado similitudes entre sujetos en su proceso de incorporación, se constata que ningún proceso de integración personal es igual a otro. **Se podría decir que existirían tantos procesos de integración como personas que emigran.** El elemento central en la investigación presenta indicios para afirmar que **el MIM, puede ser un**

### **instrumento válido para enriquecer la comprensión y análisis de los procesos de integración de las personas migrantes.**

Este estudio nace con el objetivo general de aportar evidencias que puedan complementar, enriquecer y, en su caso, cuestionar los procesos de integración de comunidades migrantes desde la percepción que las propias personas que emigran tienen de su proceso de incorporación.

El eje central de la investigación ha sido la observación participante de la vida cotidiana y los momentos festivos de las personas objeto de estudio. Visitas a los establecimientos de compra y a encuentros comunitarios, celebraciones familiares y religiosas, comidas fuera de casa y momentos de ocio han sido espacios privilegiados en la observación participante.

El objetivo planteado a las personas objeto de estudio era conocer de cerca sus costumbres y hábitos de alimentación, vestimenta y consumo, así como sus decisiones con respecto a las compras, sus celebraciones y la manera de emplear el tiempo libre.

#### El estado de la cuestión sobre la integración

El proceso de integración de las personas inmigrantes ha sido objeto de investigación desde hace más de un siglo. Cuestiones como la interacción entre los diferentes grupos o la exclusión por motivos raciales o étnicos, comenzaron a ser estudiados en 1920 por la Escuela de Chicago (McKenzie 1928, Hughes 1952). En la actualidad la integración sigue siendo una cuestión central de los estudios de ciencias sociales, afirmándose que sigue siendo un término complejo y controvertido (Erdal y Oeppen, 2013).

En los procesos de integración es usual la utilización de términos como asimilación, aculturación, gestión de la diversidad, multiculturalidad, acomodación, identidad, inclusión, cohesión social, interculturalidad y ciudadanía, entre otros. Estos conceptos refieren al desarrollo de un conjunto de pautas de convivencia entre los distintos grupos étnicos en una sociedad determinada. Todos ellos hacen referencia a un gran abanico de aspectos económicos, jurídicos, geográficos, psicosociales y culturales que dotan de gran complejidad al estudio de los flujos migratorios y los procesos de incorporación que ellos generan en las sociedades de destino.

En la tabla que sigue a continuación se recogen los principales modelos de políticas de integración que van, desde la exclusión y segregación hasta interculturalismo: (ver siguiente página)

**Tabla1.- Los modelos de integración**

<b>MODELOS DE EXCLUSION</b>  (Obstáculos a la incorporación)	SEGREGACION Y EXCLUSION DIFERENCIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sociedades segmentadas en torno a líneas étnicas y culturales, en grupos relativamente autónomos, unos dominantes y otros subordinados.</li> <li>- Cierta grado de interacción en la esfera económica.</li> </ul>
<b>MODELOS INCLUSIVOS</b> (Promoción de la incorporación)	<b>MODELOS NO PLURALISTAS</b>	
	ASIMILACION (Escuela de Chicago)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Adaptación unilateral de los inmigrantes a los valores, la cultura y el estilo de vida de la sociedad de acogida</li> <li>- Gradual eliminación de la diferencia</li> </ul>
	MELTING POT	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Proceso de interacción bidireccional en el que los sectores dominantes y subordinados interactúan para configurar una nueva nación</li> <li>- Instaure el acuerdo de un estatus de igualdad formal</li> </ul>
	<b>MODELOS PLURALISTAS</b>	
	MULTICULTURALISMO	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Modelo de relaciones interétnicas que apoya la igualdad social y la igualdad de oportunidades a la par que el derecho a la diferencia.</li> <li>- Promoción de las culturas originarias de las minorías.</li> <li>- Mantenimiento de un marco de referencia compartido</li> </ul>
INTERCULTURALISMO	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Concepción dinámica de la cultura.</li> <li>- Creación de una nueva síntesis cultural.</li> <li>- Principio de convergencia a través de la construcción de una unidad social que pone el acento en los aspectos comunes.</li> </ul>	

*Elaboración propia a partir de Giménez (1998)*

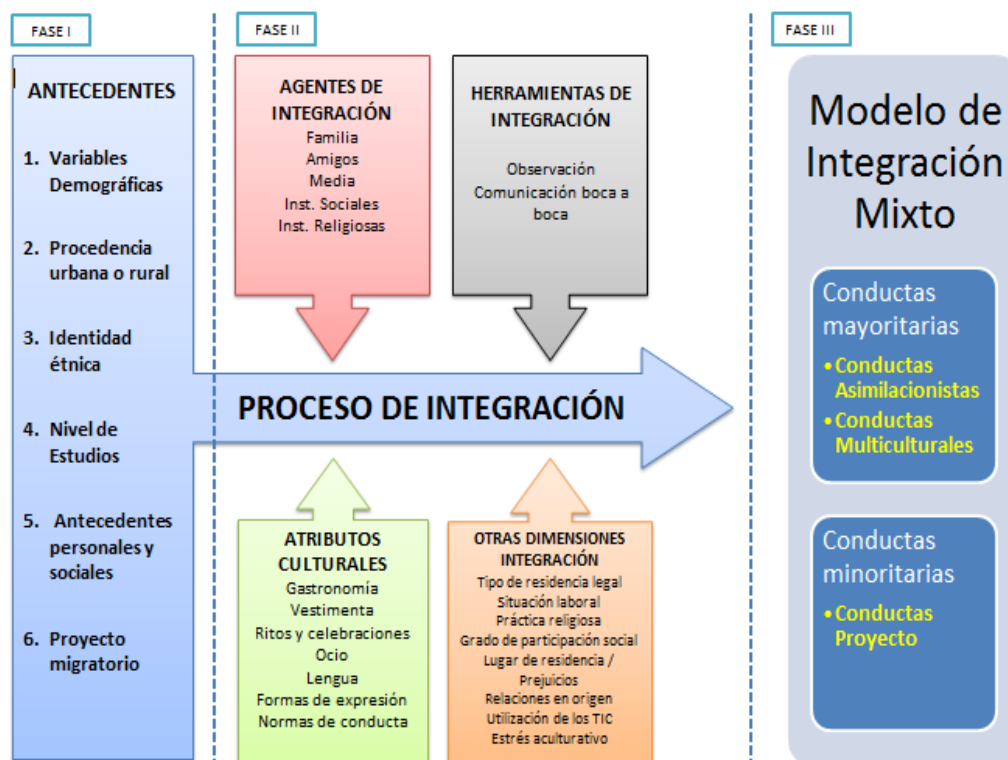
## 2. EL MODELO TEÓRICO DE INTEGRACIÓN MIXTO (MIM).

Los modelos de integración mencionados tienen en común el “encasillamiento” en una u otra categoría, en función de las características principales que presente el modelo. Esto promueve el que se definan sociedades multiculturalistas, o sociedades plurales y diversas, si bien todas ellas carecen de la suficiente flexibilidad que permita explicar, de una manera más exacta, cómo es el proceso de integración de las personas migrantes.

**El MIM plantea que en la práctica se da un modelo mixto con actitudes tanto asimilacionistas, como multiculturales, o aquellas que se abren a un nuevo proyecto vital deseado por el individuo.**

Según el MIM, se podría afirmar que la persona migrante se incorpora al proceso de integración desde unas conductas mayoritarias y minoritarias que le constituyen (Juan Luis Segundo, 1973). Unas conductas que no son universalizables para todos los individuos. **Cada persona presenta unas particularidades en el proceso migratorio que la convierten en única.** Esta situación no excluye que se perciban ciertas similitudes en los procesos de incorporación.

No hay un solo modelo de integración que logre explicar de forma completa el proceso de integración o incorporación de una persona migrante. Así, centrándonos en el consumo y la dieta, tal vez una persona viva los hábitos de consumo como un elemento en el que es fácilmente asimilable (comienza pronto a comer la tortilla de patatas y la paella, y a cocinarla en casa dejando los platos típicos de su cultura de referencia), pero para otros puede ser un elemento que no tiene discusión. Ni se plantearán abandonar sus pupusas, su cuscús o su ceviche, sin incorporar apenas variaciones en su dieta, buscando todos los ingredientes cueste lo que cueste. Sin embargo, habrá otros migrantes que se planteen disfrutar de sus platos preferidos en sus países de origen, pero sin miedo a introducir nuevos ingredientes, incorporando a su dieta nuevos platos, nuevos sabores y olores, haciéndola dialogar con su cocina y elaborando una nueva síntesis.

**Figura 1.- El modelo teórico de integración mixto.**


*Fuente: Elaboración propia.*

El MIM se articula en tres fases diferenciadas. La **primera** que, siguiendo a Peñaloza (1994), denominamos “antecedentes”. En esta fase se toman en cuenta el contexto demográfico, personal, familiar, y social del individuo.

Concretamente se identifican seis variables clave:

- 1) **Variables demográficas:** Son aquellas características constitutivas del individuo y de una sociedad que ayudan a definirla a través de elementos como la edad, el sexo, el número, la nacionalidad y la religión, entre otros.
- 2) **Procedencia en origen, urbana o rural:** La descripción y análisis del contexto de la comunidad de origen desde el punto de vista de

su procedencia es un elemento que ayuda a entender a la persona y a la comunidad que emigra.

- 3) **Identidad étnica:** La construcción y recreación de la propia identidad tiene mucho que ver con el propio bagaje cultural y étnico. Explicarlo será un elemento básico de los antecedentes que están al inicio del camino de la integración.
- 4) **Nivel de estudios:** La educación es algo más que un cúmulo de conocimientos teóricos o títulos académicos, pero se apoya en ellos como índice que alimenta el bagaje personal y colectivo previo al proceso de integración.
- 5) **Antecedentes personales y sociales:** Tan importante como las variables demográficas para entender a una persona o una comunidad, son su historia, personalidad, estilo de vida y valores, entre otros.
- 6) **Proyecto migratorio:** Las expectativas en el proceso migratorio son muy importantes. Un proyecto migratorio cerrado para un tiempo determinado y con plazo de retorno, en un extremo; y un proyecto abierto sin fecha límite, constituyen antecedentes que van a influir de muy distinta manera en el proceso de integración.

Esta etapa se reconoce como el bagaje que la persona que emigra trae a sus espaldas en el momento de comenzar el proceso de integración.

La **segunda fase** es el proceso de integración propiamente dicho, lo que Peñaloza (1994) profiere como migración, habilidades de traducción y formas de adaptación. Este proceso viene modulado por cuatro vectores de influencia:

- 1) **Los agentes de integración**, entre los que se encuentran la familia, los amigos, los medios de comunicación de masas y las instituciones, tanto civiles como religiosas (Peñaloza, 1994).
- 2) **Las herramientas de integración.** El ser humano dispone de ciertos recursos que pone en juego cuando se enfrenta a contextos nuevos, a nuevas realidades vitales. Estas dimensiones están engarzadas en la estructura psicológica personal y los antecedentes sociales. Assael (1999: 446) las identifica como la observación, la comunicación “boca a boca” y la influencia de los medios de comunicación masivos. A través de la observación, la persona que emigra descubre nuevas realidades en la sociedad de acogida. En

ocasiones estas conductas observadas son imitadas, en otras rechazadas y algunas con el tiempo se hacen propias realizando síntesis personales. La comunicación “boca a boca”, es decir, los contactos personales y la opinión de personas en las que se confía, tales como familiares y amigos, influyen en gran medida en las decisiones de compra y también en el proceso global de integración<sup>1</sup>. Otro elemento que influye enormemente en nuestras decisiones cotidianas son los medios de comunicación masivos, como identifica Peñaloza (1994) en los agentes de aculturación.

- 3) **Los atributos culturales.** El estilo de vida de las personas tiene mucho que ver con algunos atributos culturales que se reflejan en las facetas de la vida cotidiana. Algunos son la vestimenta, la gastronomía, las celebraciones, la lengua y formas de expresión, y las normas de conducta, entre otros (IOE, 2010; Basabe, Zlobina y Páez, 2004). A veces estas dimensiones cobran vital importancia para estudiar los procesos de aculturación de comunidades migrantes.
- 4) **Otras dimensiones de integración.** Hay otros elementos que condicionan los procesos de incorporación como son: el tipo de residencia legal, la situación laboral, la práctica religiosa, el grado de participación social, el lugar donde se reside, los prejuicios percibidos, las relaciones con la familia en origen, la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el estrés aculturativo (Martínez, 2007; Fernández et al., 2008; Cachón, 2008; IOE, 2010; Giménez, 2003; Benítez, 2011; Lucas, 2009; Berry, 1980 y 1990; Solanes, 2015; Pennix, 2005; Achótegui, 2004 y 2006).

La **tercera y última** fase es la denominada “*modelo de integración mixto*”. Haciendo memoria del modelo de masas y minorías de Segundo (1973), los seres humanos contamos con una energía limitada que empleamos para estimular aquellas dimensiones de nuestra vida que nos generan un mayor valor añadido. Estas conductas son las que Segundo denomina *conductas minoritarias*. Inspirados en Castells (2000), el *modelo de integración mixto* las denomina *conductas proyecto*.

Segundo (1973) describe las *conductas mayoritarias* como aquellas que se realizan de forma mecánica y en las que no se emplea mucha energía vital. El MIM distingue dentro de las conductas mayoritarias, las *conductas asimilacionistas* y las *multiculturales*. Las primeras son facetas de la vida

---

<sup>1</sup> Es clara la referencia de los *testigos referenciales* de los que habla Segundo en su modelo de masas y minorías (Segundo, 1973)

que se imponen al sujeto de tal manera que no son objeto de discernimiento. De igual forma, pero en el otro extremo, se encuentran aquellas conductas en las que el individuo tampoco va a perder mucho tiempo ni energía en dirimir, pues se imponen como constitutivas de la propia identidad o sencillamente no se está dispuesto a negociar con ellas.

### Conclusiones de la aplicación del MIM

Después de realizada esta investigación, se concluye que no existe un solo modelo de integración que logre explicar de manera integral el complejo proceso de incorporación de una persona migrante de primera generación. Como se ha expuesto, en la práctica se da un modelo de integración mixto con actitudes y conductas tanto asimilacionistas, multiculturales, y de proyecto (CMP). La persona inmigrante se incorpora al proceso de integración desde unas conductas mayoritarias y minoritarias que le constituyen. Estas conductas parecen no ser universalizables para todos los individuos.

Dicho esto, es innegable que el estudio realizado ofrece un elenco de información suficiente determinante que puede orientar tanto la toma de decisiones, como la orientación de políticas públicas. A modo de ejemplo, en los tres colectivos analizados, se constata un deficiente nivel de estudios. Este hecho provocaría la recomendación de la **necesidad de invertir en educación entre la población más joven.**

**Un factor común a las tres comunidades analizadas es una deficiencia de recursos económicos.** Los índices de pobreza que presentan tanto los salvadoreños en Boston, los marroquíes en Valladolid y los ecuatorianos en Madrid son superiores a los que muestran la población en general, respectivamente en cada lugar. Esta situación de desventaja social va a afectar, obviamente, a todo el proceso de integración, a los hábitos de consumo, de alimentación, vestimenta, ocio y tiempo libre. En numerosas ocasiones la falta de recursos económicos, unido a la carencia de redes familiares agrava enormemente la situación de vulnerabilidad de estas personas. Es necesario invertir en políticas públicas que palien esta situación y que, sin duda, va a favorecer la integración.

En las tres comunidades analizadas **la religión se convierte en un factor clave de la integración.** En todas y cada una de ellas se han mantenido y reforzado las celebraciones religiosas propias, exportando las fiestas tradicionales a sus nuevos lugares de origen. Si bien cabe destacar que tanto los salvadoreños en Boston, como los marroquíes en Valladolid y los ecuatorianos en Madrid **han incorporado también, en mayor o menor**

**medida, las nuevas celebraciones (religiosas o no) propias del lugar en donde se han asentado** (Día de Acción de Gracias, Navidad, Reyes, fiestas locales como San Isidro...).

**En los tres casos examinados se constata que hay un cambio generacional muy fuerte entre los primeros migrantes y los hijos de estos nacidos ya en el lugar de destino** (Boston, Valladolid o Madrid). Uno de los retos a los que nos enfrentamos es como conseguir que estas nuevas generaciones ya nacidas en las sociedades de destino, superen la precariedad económica, el déficit educativo, los prejuicios hacia el diferente y la estigmatización, a la vez que puedan preservar sus orígenes, tradiciones y costumbres para convertirse en ciudadanos y ciudadanas en igualdad de oportunidades y derechos que sus iguales.

**Las salvadoreñas en Boston, las marroquíes en Valladolid y las ecuatorianas en Madrid comparten un avance en su proceso de independencia y una libertad mayor, facilitada en gran medida por su acceso al mercado laboral.** Esto ha supuesto en un paulatino **cambio de roles** tanto en la casa como en el cuidado y atención de los hijos.

La integración laboral es un elemento esencial. Tener o no tener un trabajo es lo que permitirá alimentarse, vestirse, participar y celebrar las fiestas religiosas, realizar actividades de ocio, tener acceso a internet, y con ello a las redes sociales, a los medios de comunicación y programas de televisión de los países de origen, de una u otra manera. Otro elemento de vital importancia es la situación de acceso a la documentación para residir y trabajar de forma legal administrativa en las sociedades de llegada.

La dinámica de las sociedades de destino obliga a acomodar los ritmos y las tradiciones de lunes a viernes para poder disfrutar de las culturas y tradiciones propias en los momentos de ocio de los fines de semana. Es en estos momentos en los que se puede cocinar con más calma y compartir con la familia y los amigos algún plato tradicional, pasear, hacer deporte, charlar con los compatriotas o entablar nuevas relaciones con nuestros vecinos y amigos.

Como se ha apuntado, se pueden dar ciertas similitudes entre individuos en el proceso de incorporación, se puede llegar a intuir o pronosticar, basándonos en su entorno y sus circunstancias un cierto diagnóstico de integración, pero nunca se podrá determinar a ciencia cierta cuál va a ser el resultado de su integración.

### 3. TRES CASOS

#### 3.1. La comunidad salvadoreña en Boston

Según el censo de 2010 existen en EE.UU. alrededor de 40 millones de personas migrantes, que provienen principalmente de Asia y América. Dentro de este último continente los grandes números proceden de México y de Centroamérica donde se agrupan los inmigrantes salvadoreños. El Salvador es el país más densamente poblado de América Latina (7 millones), donde el 90% de la población es mestiza, el 9% blanca y el 1% indígena.

**Se cree que hay un flujo diario de 700 personas salvadoreñas que intentan cruzar la frontera sur de EE.UU.** y unas 160 que llegan a El Salvador deportadas de ese país. Por tanto, las personas que llegan a su destino rondan alrededor del 80% (PNUD, 2005)

Según el censo de 2010, California, Texas y Florida acumulan casi el 50% de la población de origen hispana de EE.UU. **Se estima que existen 1,83 millones de hispanos de origen salvadoreño que residen en EE.UU.** (2010). Sólo el 7% de ellos tiene estudios universitarios y el 24% ha terminado secundaria. El estado civil que predomina entre ellos es el de casado (44%). Su nivel de ingresos medio se sitúa en 43.000 dólares, siendo un 20% de ellos los que viven en situación de pobreza; el 40% sin seguro sanitario y sólo el 42% han adquirido una vivienda en propiedad.

**En el Área Metropolitana de Boston se encuentran 24.800 inmigrantes salvadoreños** (Uriarte et al., 2003). Los grandes flujos migratorios de población que ha emigrado a Estados Unidos desde el Salvador lo han hecho desde las áreas más afectadas por los conflictos armados (Cordova, 2005; Menjívar, 2000). Así, buena parte de la población que ha emigrado al país estadounidense lo ha hecho desde el **ámbito rural** de los departamentos del Oriente y de Chalatenango.

**En la comunidad salvadoreña en Estados Unidos, más del 50% no ha completado estudios secundarios y es imperceptible la estadística de estudiantes con diplomas universitarios.** La violencia en tiempo de la guerra de los lugares de donde procesen dificultó en muchos casos una normalización en la escolarización. Por lo que se plantea una necesidad de invertir en educación entre la población más joven.

## Proceso de integración

Dentro de los agentes de influencia, es la familia el elemento que con mayor ímpetu interviene en el proceso de integración de las personas salvadoreñas que han emigrado a Boston.

En general se percibe una dificultad similar entre las familias que emigran con y sin hijos, si bien algunas personas creen que las familias con hijos, tienen más puntos de contacto con las otras culturas en la escuela, el deporte, etc... y por lo tanto le es más fácil la integración. Algunos salvadoreños se han organizado a través de asociaciones culturales y folkóricas, así como agrupaciones deportivas.

Y, es fundamental constatar que **es casi imposible entender el proceso de acomodación de la comunidad salvadoreña en Boston alejada del papel que ha tenido la iglesia como agente de integración** (Suro et al., 2007)

Un acuerdo generalizado es que existe un cambio generacional muy fuerte entre las personas salvadoreñas adultas que llegan a Boston y sus hijos, nacidos en EE.UU. A caballo entre una generación y otra está la generación 1.5, que también vive un cambio generacional muy fuerte.

Existe también una gran preocupación en la primera generación por comprender a sus hijos y por intentar transmitirle los valores que ellos reconocen como valiosos y que adquirieron en su país de origen. La experiencia de muchos de los jóvenes de la generación 1.5 es en ocasiones muy traumática y genera unas dinámicas recurrentes entre los jóvenes de origen salvadoreño, incluso entre las segundas generaciones (PNUD, 2006).

Existe una opinión más o menos generalizada en la muestra, de que la integración tiene que ver más con actitudes y aptitudes personales, que con el sexo de la persona que emigra. De todos modos, **algunas personas creen que los hombres tienen mayores dificultades para integrarse porque tienden a ser menos sociables y no se saben valer por ellos mismos en las labores domésticas**, lo que según ellos dificulta la vida cotidiana. Por otra parte, las mujeres tendrían más habilidades de socialización y habilidades en lo cotidiano, lo que les facilitaría la integración en la sociedad bostoniana.

Algunas personas creen que **la mujer vive en general un proceso de independencia y de libertad mayor cuando emigra debido al decremento de la presión familiar y étnica**. Asimismo, el acceso al mercado laboral les dota de una independencia económica que muchas no vivían en su país de origen.

**Existe una tendencia de educación machista en el país de origen que se extiende en los primeros estadios del proceso de integración**. En muchos casos, el reparto de tareas se va haciendo un hecho por las

obligaciones laborales, pero incluso en estos casos muchas mujeres realizan no ya solo dos jornadas, sino incluso tres (dos fuera y una dentro).

**El contexto laboral es un potente agente de integración para muchos salvadoreños y salvadoreñas en el área de Boston.** Los sectores donde más se concentra la población salvadoreña son en el sector servicios y en la construcción. Jardineros, limpiadores, operarios en la industria, camareros, mecánicos, carpinteros, cocineros, albañiles, auxiliares en laboratorios, dependientes, etc. son algunos ejemplos de oficios desempeñados por los salvadoreños en el área de Boston.

**En general, la jornada laboral y las relaciones que se generan en el puesto de trabajo les ayudan a socializarse y a integrarse en la sociedad.** Algunas personas han forjado buenas amistades en el ámbito laboral. En otros casos se da una situación de respeto y en ocasiones se incuban conflictos y situaciones de crisis personales.

Con respecto a la religión como factor de integración, hay que decir que para algunas personas, el proceso migratorio ha ayudado a un encuentro más personal y cercano con Dios y con la comunidad religiosa. En otros casos, por el contrario, ha supuesto un desarraigo mayor de las tradiciones de origen, dejando paulatinamente la práctica religiosa.

Dentro de la comunidad salvadoreña, mayoritariamente católica, es significativo un grupo con gran popularidad y miembros en el área de Boston: El movimiento de la Renovación Carismática. Muchas personas han encontrado en la Iglesia un lugar privilegiado no sólo para vivir su fe, sino que en muchos casos se ha convertido en un punto de encuentro, un espacio seguro donde convivir, encontrar apoyo personal y familiar, cultivar amistades, socializarse, encontrar pareja y en ocasiones hasta un trabajo (Ares, 2016; Campese, 2012; Ospino, 2009).

**La importancia del régimen legal en la integración es clave.** El colectivo de salvadoreños en Boston sufre una situación de irregularidad debido a una buena parte de la comunidad en Boston ha llegado sin visado y en buena medida después del año 2001, última gran regularización en el país (Menjívar, 2006 y 2007).

La residencia legal es una puerta de acceso a los servicios sociales, tanto educativos, como sanitarios o asistenciales. Del mismo modo, abre un abanico mucho más amplio, estable y seguro en el mercado laboral. A nivel psicológico esta situación afecta en gran manera a las personas inmigrantes, sobre todo cuando se prolonga durante años como ha ocurrido en el caso de los salvadoreños.

Existen casos y no son aislados de personas que han llegado hace más de 20 o 30 años y todavía no tienen la residencia, ni en ocasiones el TPS.

Esta irregularidad ha constituido una barrera de promoción social y cultural que perpetúa una situación de exclusión con el colectivo centroamericano.

En cuando a la educación, **ha sido y sigue siendo un caballo de batalla para la comunidad salvadoreña en Boston**. Como se ha indicado anteriormente las jornadas laborales prolongadas, los escasos o nulos incentivos educativos en la casa, el horizonte laboral precario y poco cualificado, el choque cultural y vital, la sociedad de consumo que amartilla especialmente a los jóvenes, son elementos que no han ayudado, ni están ayudando a los jóvenes salvadoreños en Boston. A todo este proceso, **están unidas las dificultades para estudiar cuando no se tiene residencia legal**.

Las personas salvadoreñas que viven en Boston suelen mantener en su dieta una mezcla de platos propios de la cocina de su país de origen, incorporando algunos platos de la sociedad de acogida.

Existe una tendencia mayor entre varones jóvenes que viven con familiares de su país, en seguir manteniendo sus patrones de alimentación salvadoreños. Las familias con hijos, suelen incorporar con mayor facilidad platos de otras cocinas, debido a que tienen mayor superficie de relación con otras tradiciones culturales y culinarias, ya sea en los centros educativos, en la relación con otras familias, etc.

Se percibe una tendencia generalizada en la elaboración y adquisición de los platos típicos del país de origen dentro de la comunidad como elemento identitario. Las pupusas, tamales y quesadillas no suelen faltar en ningún encuentro o fiesta familiar.

La cocina italiana es una de las preferidas entre la comunidad salvadoreña, especialmente la pasta. Los platos típicos de la cocina “americana” –del tipo hamburguesa y patatas fritas-, si bien es aceptada en muchos casos suele verse en algunos como un mal menor para ocasiones esporádicas que rompen un estilo de dieta equilibrada.

La cena es la comida importante del día donde se cocina. Suele hacerlo normalmente la esposa, hermana o cuñada. Pero debido a las jornadas labores es muy frecuente que sólo uno de los cónyuges cene con los hijos. Desde hace 10 años se encuentran productos salvadoreños, pero ha sido desde hace 5 años aproximadamente cuando algunas cadenas alimenticias locales han incorporado productos latinos, y específicamente salvadoreños entre sus vitrinas.

El cambio en los **hábitos de vestimenta** ha sido notable entre los salvadoreños que han emigrado a Boston. Algunas personas del campo que vivían en situación casi de subsistencia en la época de la guerra apenas disponían de un par de mudas de ropa.

Los salvadoreños y salvadoreñas en general han mejorado su cuidado personal debido al progreso en su nivel de vida. Entre las mujeres se ha producido un cambio más importante y algunas se han sentido con mayor libertad para experimentar nuevas tendencias al tomar más distancia del control social y familiar.

La única tendencia general es la incorporación de prendas de abrigo para el invierno. Algunas mujeres, sobre todo las que provienen del ámbito rural, han dejado de utilizar de forma generalizada faldas y vestidos, en beneficio de los pantalones y sobre todo de los *jeans*. Un buen número de hombres todavía conservan o compran algún sombrero que se ponen en ocasiones especiales.

Con respecto a los hábitos de consumo hay que decir que las personas que vivían en ámbitos rurales, como la mayoría de salvadoreños que hoy viven en Boston, obtenían sus alimentos a través de la producción familiar y en los mercados locales. En ocasiones y para contados productos, acudían a tiendas del pueblo, o se desplazaban a la cabecera del cantón o población más importante.

Con la llegada a Boston, las personas realizan la compra de alimentos en los lugares comunes para la población local del área donde viven. Generalmente hacen la compra semanal en un supermercado tipo Market Basket y aunque algún tipo de productos los adquieren en tiendas latinas especializadas. El precio es sin duda el criterio de compra que primero siguen los salvadoreños al realizar su compra de alimentos. Otros criterios muy importantes son la calidad, el sabor y la marca

Por lo que respecta a la vestimenta, los salvadoreños compraban la ropa en el mercado local o en pequeñas tiendas, y en algunas ocasiones confeccionaban la ropa en casa. Algunas personas que recibían remesas desde Estados Unidos también veían acompañados en ocasiones los envíos con ropa y otros enseres. Ahora, en general, la compran en grandes superficies. El principal criterio de compra es el precio, pero en menor medida que lo es en la compra de alimentos. Los criterios de calidad, moda, marca y “que me siente bien” lo siguen de cerca.

Las expectativas de compra y los hábitos de consumo han variado mucho con la llegada a Boston. La mayor disponibilidad económica y la oferta de productos han influido enormemente.

**Las celebraciones** son una parte importante de la vida cotidiana de la comunidad salvadoreña en Boston. Los cambios producidos en la forma de celebrar con la llegada a EE.UU han sido muy grandes, sobre todo en lo que refiere a los vínculos con el núcleo familiar, la familia extensa y los amigos y convecinos. Las celebraciones típicas de El Salvador que la comunidad sigue celebrando son la Navidad y el Año Nuevo. Muchas familias incorporan decoraciones, dulces típicos etc de Boston que han ido adaptando a sus propias tradiciones a la hora de celebrar la Navidad. La

Semana Santa era una celebración muy importante en El Salvador, pero ni en EE.UU ni en el estado de Massachussets son fiestas nacionales o estatales en las que no se trabaje, por lo que los salvadoreños apenas tienen tiempo para asistir a los oficios religiosos.

Como novedad han incorporado el día de Acción de Gracias y algunas familias celebran el 4 de julio y aprovecha para irse de vacaciones. Sin embargo, la fiesta de Halloween siguen considerándola como fiesta pagana y en algunos contextos se siguen lanzando mensajes de alarma frente a ella.

Por último, en relación al ocio, los hábitos en el tiempo libre de las personas salvadoreñas que han emigrado a Boston son muy variados. Hay una tendencia bastante extendida de personas con jornadas laborales muy largas, incluso con doble jornada o jornada y media. Poco tiempo libre u ocio le queda a este colectivo. Algunos de este grupo emplean el poco tiempo libre que tienen en ver algún partido de fútbol en la televisión, visitar las redes sociales, frecuentar las grandes superficies, ir a la iglesia o compartir con amigos. Otras personas realizan algún tipo de actividad deportiva.

### 3.2. La comunidad marroquí en Valladolid

En enero de 2013 la ciudad de Valladolid contaba con 19.158 personas de nacionalidad extranjera según el padrón municipal, que suponían el 6,15% de su población (311.579 habitantes).

La inmigración en la ciudad comenzó a tener niveles significativos a comienzos del siglo XXI y ha tenido un fuerte crecimiento hasta el año 2008. La comunidad marroquí en Valladolid es la nacionalidad extracomunitaria más numerosa con **2.489 habitantes, representado el 13% de la inmigración total**. Se trata de una **comunidad joven con un volumen de población considerable entre los 25 y los 45 años. Y una preeminencia de varones respecto a mujeres**. Asimismo, se puede observar un numeroso grupo de niños y niñas menores de 10 años, lo que parece indicar una alta tasa de natalidad y una fuerte reagrupación familiar. **Parece mostrar un colectivo inmigrante en sus primeras etapas del proceso migratorio** y con una segunda generación que apenas ha superado los 10 años.

El 21,31% de los ciudadanos de Marruecos con autorización para residir y/o trabajar han nacido en Valladolid. Las regiones de donde procede la comunidad marroquí en Valladolid tienen un marcado ámbito rural.

El éxito marroquí hacia Valladolid ha tenido su incremento más fuerte en los últimos 15 años. Y este proceso se ha iniciado desde la zona del Marruecos atlántico y llanuras interiores.

En términos generales, la primera generación de marroquíes en Valladolid intenta compatibilizar cultural e identitariamente su vida con un pie puesto a cada lado del Estrecho. Existe una convivencia entre vestimenta tradicional, las nuevas tendencias de la moda, junto con ropa de corte occidental.

En Valladolid, **el 74% de la comunidad marroquí no ha completado el ciclo de graduado escolar. Los niveles de analfabetismo son del 3%. La familia marroquí, en general, tiene altas expectativas del sistema educativa español.** En general valoran el sistema educativo y sanitario; algunas personas valoran muy positivamente la igualdad de trato entre hombres y mujeres, y el respeto personal no sólo en el marco jurídico sino dentro de la sociedad vallisoletana.

Las distintas regularizaciones importantes -la última en 2005- han hecho que **la situación legal de la comunidad marroquí sea bastante estable.**

### Proceso de integración

La **institución familiar** es uno de los elementos de influencia que la comunidad marroquí en Valladolid reconoce como una de sus grandes prioridades. Las personas marroquíes cuando emigran suelen vivir próximos a familiares y paisanos. Entre los entrevistados existe una opinión generalizada de que **las familias que emigran con hijos presentan mayor facilidad de integración.**

El **entorno profesional es un importante lugar de socialización y encuentro cultural.** Pero en la actualidad, el desempleo generalizado en el sector de la construcción ha asestado un duro golpe a la población marroquí sobre todo a los varones. Esto ha provocado un mayor peso de la mujer en el sostenimiento familiar y en el mercado laboral y esto conduce a que las familias viven fuertes tensiones, por la inversión de cambio de roles, la falta de empleo y la presión de algunos hombres por regresar al país.

La comunidad marroquí en Valladolid, **mayoritariamente musulmana, ha ido organizando la práctica de su fe como colectivo entorno a la Mezquita.**

Existe un consenso amplio entre la muestra sobre el profundo cambio generacional que se ha dado entre la comunidad marroquí de primera generación y las segundas generaciones, incluida la generación 1.5. Con respecto a los hábitos alimentarios existe una tendencia generalizada por parte de las segundas generaciones a incorporar en su dieta alimentos o platos étnicos procedentes de Marruecos. Pero no es menos cierto que han agregado muchos platos y alimentos que han encontrado en la sociedad de acogida. La paella y la tortilla de patatas -propias de España la pasta y la

pizza -propias de Italia-, sopas, ensaladas y muchos otros platos, ya forman parte de la dieta de los más pequeños. Las segundas generaciones disfrutaban de la comida típica marroquí los fines de semana y también en algunas fiestas o celebración familiar.

La variable de género tiene un peso no menor en la incorporación de la persona que emigra. **La mujer marroquí vive un proceso de mayor libertad e independencia en Valladolid de lo que gozaban en sus lugares de origen debido al decremento de la presión familiar y étnica.**

Existe una tendencia de educación machista en el país de origen que se extiende en los primeros estadios del proceso de integración. Asimismo, la preponderancia del varón a la hora de tomar decisiones dentro de la familia ha ido disminuyendo debido a la presión de la sociedad de acogida y a la autonomía económica de la mujer.

La comunidad marroquí se muestra como un colectivo con un acceso a la residencia legal de larga duración por encima de la media. La comunidad marroquí en Valladolid presenta un **nivel educativo** por debajo de la media de las distintas comunidades inmigrantes en España y también de la media de la comunidad autóctona. **En general, la educación es uno de los grandes retos a los que se enfrenta la comunidad marroquí en Valladolid en la actualidad para conseguir una integración más plena.**

La gran mayoría de la comunidad mantiene una relación fluida con sus familias y amistades en Marruecos y es la mujer quien tiene un gran peso específico en la comunicación con la familia en su país de origen por encima del varón. Los viajes al país de origen suelen ser frecuentes, haciéndolos coincidir en muchas ocasiones con el Ramadán o la Fiesta del Cordero.

**Otra vía importante de integración es el fomento del asociacionismo.** Han surgido en el ámbito nacional multitud de asociaciones, pero su estudio y dinamismo ha sido muy desigual. En el caso de Valladolid, entidades y asociaciones locales como Red Íncola han abierto procesos de participación ayudando a jóvenes marroquíes a organizarse y caminar bajo objetivos comunes.

Las familias marroquíes en Valladolid conservan muchas de las tradiciones culinarias de la cocina de su país de origen, pero incorporando ciertos platos e ingredientes de la sociedad vallisoletana, sobre todo durante la jornada laboral. Buena parte reconoce que la cocina española es más sencilla, y hay mucha afinidad con ella. Muchos se reserva las recetas marroquíes para el fin de semana o para los momentos de descanso en la jornada laboral.

Debido a la cercanía con Marruecos, es relativamente fácil encontrar productos típicos de este país en la capital castellanoleonesa. El Tajín y el cuscús son los dos platos de la cocina marroquí que suelen comer con mayor frecuencia en Valladolid. En cuanto al consumo de bebidas, el agua

es la que se bebe en mayor proporción, seguida de cerca por el té con hierbabuena al estilo marroquí. En la actualidad se han generalizado los establecimientos donde se venden productos de Marruecos en los barrios en los que más compatriotas se concentran: Delicias, Pajarillos, Ronda.

Con respecto a la vestimenta, la comunidad marroquí en Valladolid, de forma general, ha variado su forma de vestir con su llegada a España. Muchos hombres reconocen no usar la chilaba en España, salvo algunos en casos excepcionales y para festividades puntuales. Entre las mujeres solteras y de generación 1.5 suelen encontrarse tendencias más occidentales debido a la adaptación a las tendencias de la moda en España y a la acomodación a los patrones de vestir en el país de acogida y la comodidad.

En cuanto al cuidado personal, se ha dado un cambio que viene aparejado al progreso en su nivel de vida y a los nuevos hábitos en la sociedad de acogida. En general, las mujeres reconocen haber incorporado los pantalones vaqueros a sus roperos.

Con respecto a los hábitos de consumo, muchas personas en Marruecos compraban los alimentos en los mercados en la calle y en tiendas pequeñas. Al llegar a España hay un cambio importante de hábito de consumo hacia los supermercados y las tiendas especializadas en productos de su país de origen. Con lo que respecta a los criterios de compra, anteponen como criterio principal el precio, seguido por la calidad.

Las celebraciones típicas de Marruecos que la comunidad sigue celebrando en Valladolid de forma más generalizada son el Ramadán y la Fiesta del Cordero. Estas dos fiestas forman parte de la identidad colectiva de todo musulmán. En ambas el compartir con la familia y los amigos es un elemento esencial. Las fiestas familiares más celebradas son la fiesta del compromiso, el matrimonio, el nacimiento, la circuncisión, la salida y regreso de la peregrinación a la Meca y la muerte. Asimismo, muchas de las personas marroquíes en Valladolid reconocen celebrar la Navidad, la llegada de Papá Noel y los Reyes Magos. En muchas de estas festividades son invitadas a compartir con sus amigos y amigas españolas. Evidentemente estas incorporaciones se refieren más a lo que significa de contacto con amigos y conocidos, a los regalos para los pequeños, etc, que a la incorporación de las celebraciones religiosas. El carnaval y Halloween son otras de las fiestas que muchas familias marroquíes celebran a través de sus hijos.

En relación con la religión, en algunas personas, el proceso migratorio ha ayudado a un encuentro más personal y cercano con Alá y con su comunidad religiosa de referencia. En otras ocasiones, por el contrario, ha supuesto un desarraigo mayor. Las procesiones de Semana Santa suelen ser manifestaciones populares que han calado calan hondo en los marroquíes afincados en Valladolid.

Respecto al ocio, hay una tendencia a pasar el tiempo libre en el exterior. La familia continúa siendo el centro en torno al que giran casi todas las actividades de ocio y tiempo libre. Algunas mujeres reconocen que en Valladolid salen más de paseo con sus maridos que lo hacían en marruecos, donde existe poca comunicación con la pareja. Algunas personas que no tienen familiares en Valladolid reconocen pasar más tiempo en casa.

### 3.3. La comunidad ecuatoriana en Madrid

La emigración desde Ecuador ha constituido una de las corrientes migratorias más fluidas y con un mayor peso específico en la realidad española y en especial de la ciudad de Madrid.

Ecuador vivió una fuerte crisis económica, política y financiera en el periodo de 1998 a 2002 que empujó a un buen número de ciudadanos a migrar fuera del país, a EE.UU y Europa, buscando un futuro mejor para los suyos.

**Según datos de 2011 España cuenta con 495.987 residentes de origen ecuatoriano. La comunidad ecuatoriana en Madrid es un colectivo joven en edad laboral, que presenta un creciente número de menores de edad. Así, desde el comienzo del proceso migratorio a España, en 2001, el 62% de los ecuatorianos empadronados en Madrid tenían entre 15 y 34 años. A 1 de enero de 2013, el 47% de los ecuatorianos que viven en Madrid tienen entre 15 y 39 años.**

Existe un buen porcentaje de matrimonios mixtos entre la población ecuatoriana que contrae matrimonios en España. **El grupo de ecuatorianos que ha accedido a la nacionalidad española no tienen ninguna limitación jurídica, política ni económica y se encuentra bien asentado en la sociedad.** Este grupo ha ido creciendo considerablemente en los últimos años, si bien algunas de estas personas, que han perdido su empleo y ante la situación de crisis están comenzando nuevos proyectos migratorios a Inglaterra, Italia, Bélgica u Holanda.

Existe un segundo grupo: los que tienen residencia legal, pero sin nacionalidad española. Este grupo vive hoy una moderada inestabilidad laboral. El tercer grupo, más minoritario, son los que se encuentran situación irregular. Son ecuatorianos que no pudieron regularizarse en el 2005, además de aquellos que han perdido su permiso de residencia al no poder renovar sus permisos de trabajo o quedaron desempleados. Su situación es de gran vulnerabilidad.

**El 70% de la comunidad ecuatoriana de Madrid se concentra en estos distritos: Carabanchel, Puente de Vallecas, Ciudad Lineal, Latina, Villaverde, Usera y Tetuán (datos de enero de 2013).**

**El colectivo ecuatoriano es una de las comunidades con un nivel más bajo de estudios adquiridos en su país de origen dentro de los inmigrantes iberoamericanos.** En cuanto a sexos, los niveles en el estudio de primaria y secundaria son similares, pero en los estudios superiores las mujeres ecuatorianas adelantan en más de 5 puntos a los varones. Según datos del Ministerio de Educación y Ciencia el alumnado ecuatoriano ha pasado de contar con 3.660 alumnos en el curso 1999/2000, a 104.851 en el curso 2008/2009. La ciudad donde más escolarizaciones se han producido ha sido Madrid (32.81 alumnos en el curso 2008/2009).

En los últimos años entre el colectivo ecuatoriano está incurriendo en un cuestionamiento del proyecto migratorio debido a la crisis económica y el elevado nivel de desempleo que afecta con mayor crudeza al colectivo inmigrantes. La segunda generación se amarra con mayor fuerza a España y tira de la primera.

### **Proceso de integración**

**La familia es uno de los pilares de la comunidad ecuatoriana en Madrid.** En muchos casos la primera llegada a Madrid suele hacerse a las mismas casas de familiares y amigos hasta que se ubican en un lugar más estable. Entre los entrevistados, existe una opinión bastante generalizada de que las familias que emigran con hijos demuestran mayor facilidad integración en la sociedad de acogida que las familias que vinieron sin hijos o las personas solteras sin cargas familiares.

También existe una opinión más o menos generalizada entre los entrevistados, de que **el entorno laboral es uno de los ámbitos privilegiados de socialización y encuentro cultural.** Existen un buen número de asociaciones y de confederaciones de asociaciones de ecuatorianos en el territorio español, y en concreto en la ciudad de Madrid. Muchas de ellas son mayoritariamente de carácter cultural, social, deportivo, juvenil, de cooperación al desarrollo y ante todo, asociaciones de inmigrantes. Una de ellas, la **Asociación hispano-ecuatoriana Rumiñahui**, ha tenido un peso especial dentro del Ayuntamiento de Madrid y en todo el territorio nacional, también con repercusiones en Ecuador.

**La comunidad ecuatoriana en Madrid ha percibido en dichas asociaciones de tipo social un fuerte apoyo a la integración en los primeros estadios de su proceso migratorio.** Una ayuda que se concretaba en espacios de búsqueda de empleo, de capacitación pre-laboral, de apoyo y asesoría para regularizar su situación legal etc...

**La religión se ha constituido como una de las variables clave en los procesos de integración de las personas.** La gran mayoría (un 80,40%) profesa la religión católica. Un caso que se ha convertido en paradigmático por la importancia y repercusión que ha tenido en la integración de la comunidad ecuatoriana en Madrid ha sido **la devoción a la Virgen del**

**Quinche.** Esta devoción fue introducida en España por personas inmigrantes de la provincia de Pichincha y ha recibido un eco favorable en la Parroquia de San Francisco Javier y el Centro Pueblos Unidos de la Fundación San Juan del Castillo, perteneciente al Servicio Jesuita a Migrante. Ambas instituciones se localizan en el barrio de la Ventilla, distrito de Tetuán. La Virgen de “los sin papeles”, como se la conoce en Madrid, ha constituido un elemento aglutinador de la comunidad y ha generado un punto de encuentro, no sólo entre la comunidad ecuatoriana en Madrid, sino con diversos colectivos de la sociedad de acogida.

**Existe un amplio consenso sobre el profundo cambio generacional que se ha dado entre la comunidad ecuatoriana de primera generación y las segundas generaciones, incluida la generación 1.5.** Ente la primera se percibe una fuerte preocupación por transmitir a sus descendientes aquellas tradiciones que reconocen como valiosas y que adquirieron en su país de origen.

Entre las segundas generaciones disfrutaban de la comida típica ecuatoriana los fines de semanas y en fiestas o celebraciones familiares. Los ceviches, las fritadas, la fanega en Semana Santa o la colada morada entorno al Día de Difuntos, son algunos de los platos que se incorporan a los hábitos de alimentación. Si se mira más de cerca la vestimenta, existe un cambio generacional profundo propio de la diferencia de edad, y de las tendencias de la moda.

Algunos jóvenes ecuatorianos viven el proceso de incorporación duramente y en ocasiones con un fuerte estrés. En algunos casos, la reagrupación a edades avanzadas, después de un largo periodo en su país sin la presencia paterna y materna, ha provocado reencuentros en ciertos casos, traumáticos.

En cuanto al género, hay que decir que la mujer ecuatoriana, en términos generales, vive un proceso de mayor libertad e independencia en Madrid de lo que gozaba en sus lugares de origen debido al decremento de la presión familiar y étnica. Existía una tendencia a la educación machista en su país de origen, que en muchos estadios se mantiene en los primeros estadios del proceso de migración. En cuanto a la vestimenta, las mujeres solteras se sienten con mucha más libertad para vestir como les gusta y sin la presión de la sociedad y de las familias.

Algunos hombres casados intentan seguir con las mismas conductas de dominio en el hogar y con la esposa. Estos modelos se han ido variando paulatinamente en el contacto con las costumbres españolas, aunque en ocasiones siguen perseverando.

**La comunidad ecuatoriana goza de cierta estabilidad a nivel legal. La educación ha sido también un factor de integración.** Muchas de las personas que llegaron de Ecuador no pudieron recibir un nivel de

educación avanzado, pero se han esforzado duramente para que sus hijos así lo hagan.

En general, los hábitos de alimentación de la comunidad ecuatoriana en Madrid tienen una base en las tradiciones traídas desde Ecuador pero a su vez, han ido incorporando ingredientes y platos de la cocina española, y consideran que estos se adaptan mejor a los ritmos de vida de la capital y a su climatología. Muchas personas reconocen comer comida española a diario y además, les gusta bastante. Lo que si hay es una tendencia a la elaboración de los platos típicos del país de origen como elemento identitario en celebraciones familiares y religiosas.

En general, la comunidad ecuatoriana ha modificado su forma de vestir con la llegada a Madrid. La adaptación al frío ha hecho que incorporen más prendas de abrigo. Aunque muchas mujeres reconocen no percibir mucho cambio en los hábitos de vestimenta, entre las mujeres jóvenes solteras y de generación 1.5 suelen encontrarse preferencias más occidentales. Entre las mujeres se ha producido también un fuerte aumento del cuidado personal, asociado al progreso en su nivel de vida y a los cambios de moda de la sociedad de acogida.

Con respecto al consumo, con su llegada a España los ecuatorianos introducen un cambio importante de hábitos hacia los supermercados y grandes superficies y tiendas especializadas en productos de su país de origen (en su país de origen compraban sobre todo en mercados de la calle y en tiendas pequeñas).

En cuanto a la compra de la ropa, en general existe un desplazamiento hacia las grandes superficies y franquicias en detrimento de los mercados de la calle y las tiendas pequeñas.

En cuanto a las celebraciones, muchas de ellas son compartidas por españoles y ecuatorianos, por nuestras tradiciones culturales y religiones comunes. Así, mucha gente se incorpora a las celebraciones de Carnaval, de Semana Santa y de Navidad. Pero han incorporado nuevas, como la festividad de San Isidro, patrón de la ciudad de Madrid.

En cuanto a las creencias, en algunas personas, el proceso migratorio ha ayudado a un encuentro más personal y cercano con Dios y con una comunidad religiosa de referencia. En otras ocasiones, por el contrario, ha supuesto un desarraigo mayor de las tradiciones de origen, alejándolas de la práctica religiosa comunitaria e incluso personal. En general, las celebraciones religiosas en España son percibidas con mayor frialdad y distancia por los ecuatorianos.

En cuanto al ocio, las actividades deportivas, las excursiones, los encuentros festivos, son algunos de los momentos preferidos de ocio de los ecuatorianos en Madrid. El tiempo libre de las personas ecuatorianas que han emigrado a Madrid está generalmente muy centrado en la familia

y en sus compatriotas. Hay una tendencia a pasar el tiempo libre en el exterior, ya sea en parques y zonas cercanas a la naturaleza.

## 4. RECOMENDACIONES

A raíz de la investigación y de los resultados obtenidos se plantean **cinco recomendaciones**.

**1.- Atención a la diversidad.** Se hace muy importante acercarse a las comunidades migrantes no como un cuerpo estático y uniforme, sino como un organismo abierto, en movimiento, en proceso y muy rico en matices. Este elemento debería ser tomado en cuenta por las políticas de integración, así como por el mercado de consumo que podrá encontrar sus nichos de mercado que mejor se ajusten a la demanda, entre otros.

**2.- Ciudadanía y acceso a derechos básicos.** En las tres comunidades objeto de estudio se sufren en mayor o menor medida situaciones de precariedad en su estatus de residencia legal, y en algunos casos de irregularidad. Esta situación genera precariedad en el acceso al mercado laboral, al sistema educativo universitario y a otros derechos sociales básicos. Por esta razón, la integración de las comunidades pasa por seguir planteando campañas de incidencia pública y defensa de derechos que favorezcan y que apoyen políticas de igualdad en cuanto al acceso a derechos básicos, junto a otras de regularización y reforma migratoria.

**3.- Educación y liderazgo.** La educación es un fuerte catalizador de transformación social. Los resultados de esta investigación muestran cómo las dificultades que padecen un buen número de jóvenes de las segundas generaciones de acceso a estudios universitarios y la brecha generacional con los progenitores pueden convertirse en un caldo de cultivo que genere fracaso escolar, frustración personal, conflictividad familiar y social, pudiendo extenderse a procesos de exclusión y marginalidad.

En este contexto, parece muy necesario favorecer el acceso a la educación y a formación de liderazgo de las generaciones más jóvenes, junto a un apoyo en las labores de educación a los progenitores. De esa manera, la familia y el sistema educativo, dos grandes pilares de nuestra sociedad apoyarán con mayor vigor en la construcción de cohesión social.

**4.- Celebración, identidad y sentido.** La celebración es un elemento propio de las comunidades y los pueblos. Las tres comunidades estudiadas no son una excepción. En sus celebraciones confluye la familia, las amistades, la comida y la bebida, los ritos y los símbolos, las creencias, la identidad y la manera de entender la vida. Es en las celebraciones donde

se producen también encuentros con otras realidades y personas, otros modos de emplear el ocio, donde se generan nuevas relaciones o se refuerzan las existentes, donde el agradecimiento y la alegría en muchos casos se presentan como elementos catalizadores de sentido, pertenencia y confianza. Las tradiciones celebrativas familiares y comunitarias, las devociones populares... son elementos a cuidar tanto por las instituciones sociales (familia, escuela, iglesia, etc.), como ser tomadas en cuenta por las políticas públicas de integración.

**5.- El elemento religioso y el liderazgo comunitario.** Las tres comunidades valoran el elemento religioso como un fuerte agente de integración. Asimismo, el factor religioso es un elemento que ayuda a preservar la tradición y conectar con las raíces. Si bien las distintas comunidades están convenientemente organizadas en el ámbito devocional y de ritos, existe una dificultad para conectar esta esfera con el compromiso social. En este sentido, se hace necesario una formación en liderazgo comunitario y teológico. Es en este punto, donde sería necesario un esfuerzo especial por parte de las diócesis, de las mezquitas, de la universidad y las organizaciones sociales, aportando planes de formación y liderazgo adaptados a las necesidades específicas.

**6.- La figura catalizadora de la mujer y los procesos de integración.** Un buen número de personas entrevistadas creen que la mujer tiene un papel muy importante dentro de las comunidades. Su posición en muchos casos al frente del cuidado de la familia y de los hijos, la mayor capacidad que han ido adquiriendo de asumir riesgos y de exponerse a lo nuevo, y la necesidad en numerosas ocasiones de gestionar una educación machista recibida y de una presión social y familiar hacia la propia mujer; todos ellos se constituyen en factores clave en el desarrollo de las distintas comunidades y en sus procesos de integración. Por tanto, la mujer es percibida como un potente agente catalizador y de transformación social que puede ayudar a dar un salto cualitativo en los procesos de cohesión social. Se hace necesario una política social que favorezca el empoderamiento y promoción de la mujer, a la vez que se siga defendiendo sus derechos en igualdad.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

### MIGRACIONES E INTEGRACIÓN

- Abercombie, N., Hill, S., y Turner, B. (1992). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Cátedra.
- Achótegui, J. (2004). “Emigrar en situación extrema: el Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)”. *Norte de Salud mental*, (21): 39-52.
- Achótegui, J. (2006). “Estrés límite y salud mental: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)”. *Migraciones (Madrid)*, (19): 59-85.
- Ares, A. (2016). “Cuando te vimos forastero y te acogimos: Transitando una teología de las migraciones”. *Revista Corintios XIII*, (157): 69-84.
- Ares, A. y Eguren, J. (eds.) (2016). *Las Migraciones en las Fronteras en Iberoamérica*. OBIMID, Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo. Universidad Pontificia Comillas. Madrid.
- Ares, A. (2009). “Hospitalidad sin fronteras”. *Pliegos de Yuste: Revista de Cultura y Pensamiento Europeos*, (9-10): 19-25.
- Ares, A. (2015a). *Inmigración y nuevas encrucijadas. Cómo ser profeta en un mundo diverso*. Cristianisme i Justicia, Barcelona.
- Ares, A. (2015b). “Integración, ¿utopía o realidad? El eterno dilema: estudio crítico sobre los modelos de integración”, *Revista Estudios Empresariales*, Universidad de Deusto, (147), 26-46.
- Ares, A. (2015c). “Social Research on Migration: Methodologies and Case Studies.” In Minani, R. (ed) *Migration In and Out of Africa*. Paulines Publications Africa, Nairobi (Kenya).
- Arranz, D.F. (2012) “Las cien mejores películas sobre migración”.
- Basabe, N., Zlobina, A., y Páez, D. (2004a). “Adaptación de los inmigrantes extranjeros en España: superando el choque cultural”. *Migraciones*, (15): 43-84.

- Baumann, G. (2001). *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*. Barcelona: Paidós.
- Beaudoin, T. (2003). *Consuming faith : Integrating who we are with what we buy*. Lanham, MD: Sheed & Ward.
- Belk, R. (1988). "Possessions and the extended self." *Journal of Consumer Research* (15):130-168.
- Belk, R. (2000). "Consumption patterns of the new elite in Zimbabwe". *Working Paper No. 288*. <http://wdi.umich.edu/files/Publications/WorkingPapers/wp288.pdf> (última consulta, junio de 2016).
- Bellah, R. (1985). *Habits of the heart: individualism and commitment in American life: with a new preface*. University of California Press.
- Berry, J. (1980). "Acculturation as varieties of adaptation", en A. Padilha (Ed.), *Acculturation: Theory, models and some new findings*. Boulder, CO, USA. Westview: 9-25.
- Berry, J. (1990). "Psychology of acculturation: Understanding individuals moving between cultures", en R.W. Brislin (Ed.), *Applied cross-cultural psychology*. Newbury Park, CA: Sage: 232-253.
- Brabeck, K., y Xu, Q. (2010). "The impact of detention and deportation on Latino immigrant children and families: A quantitative exploration". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 32(3): 341-361.
- Cabassa, L. (2003). "Measuring acculturation: Where we are and where we need to go." *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, (25):127-146.
- Cachón, L. (2008). "La integración de y con los inmigrantes en España: debates teóricos, políticas y diversidad territorial". *Política y Sociedad*, 45(1): 205-235.
- Campese, G. (2012). "The irruption of migrants: Theology of migration in the 21st century". *Theological studies*, 73(1): 3-32.
- Castells, M. (2000). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 2: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- Castles, S., y Miller, M. J. (2003) *The age of migration. International population movements in the modern world*. Nueva York: Guilford Press.
- Chapman, M., y Jamal, A. (1997). "Acculturation: Cross cultural perceptions and the symbolism of domestic space." *Advances in Consumer Research*(24):138-144.
- Chaskel, S (2004). *From Yucuaquí to Somerville: Religious beliefs and traditions of a transnational community*. Urban Borderlands Tufts

- University. Revisado en abril de 2005. <http://sites.tufts.edu/urbanborderlands/about-urban-borderlands/> (última consulta, junio de 2016)
- Domenech, E., y Pérez, L. (coord.) (2008). *Mediación intercultural: Propuesta de actuación en la ciudad de Valladolid. Plan de actuación municipal en mediación intercultural*. Dirige: Red Íncola. Colabora: IME, Ayuntamiento de Valladolid.
- Epstein, J. A., Botvin, G. J., Dusenbury, L., Diaz, T., y Kerner, J. (1996). "Validation of an acculturation measure for Hispanic adolescents". *Psychological reports*, 79(3): 1075-1079.
- Erdal, M.B. & Oeppen C. (2013). "Migrant balancing acts: understanding the interactions between integration and transnationalism". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(6): 867-84.
- Fernández, M., Giménez, C., y Puerto, L. M. (2008). *La construcción del codesarrollo* (Vol. 31). Madrid: La Catarata.
- Fernández, M., y Parra, M. C. (coord.) (2013). *Integration of highly skilled third country nationals in Europe: A new proposal for circular talent management*. Financiado parcialmente por el "Third country Nationals Fund. European Union". Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Galbraith, J. K. (1985). *The affluent society*. 4th ed. N.Y.: New American Library.
- Galloway, R. (1995). *Biculturalism in the United States of America: A study of Hispanics in the church of the Nazarene*. United States International University, USA.
- García (de), X. H., y Palacios (de), M. (2006). *Características de los remitentes de remesas familiares desde Estados Unidos*. Boletín Económico, Banco Central de Reserva El Salvador. San Salvador, El Salvador.
- Garranzo, R. (2010). "El creciente peso de los hispanos en EE. UU. y su significación para España", en Calvo, T., y Gentil, I. (eds). *Inmigrantes en Estados Unidos y en España: Protagonistas en el siglo XXI*. Pamplona. Eunate: 251-256.
- Giménez, C. (2003). *¿Qué es la inmigración?* Barcelona. RBA.
- Giménez Romero, C. (1998) *Integración Social*. Madrid: Giner, S., Lamo de Espinosa, E. y Torres, C. Diccionario de Sociología, Alianza.
- González, J. (2011). *Harvest of empire: A history of Latinos in America*. Penguin books.
- Granberry, P. (2011). *Foreign-Born Latinos in Massachusetts*. The Mauricio Gastón Institute for Latino Community Development and

- Public Policy. University of Massachusetts. Boston. <http://www.umb.edu/gastoninstitute> (última consulta, junio de 2016)
- Granberry, P., y Rustan, S. (2010). *Latinos in Massachusetts selected areas: Boston*. The Mauricio Gastón Institute for Latino Community Development and Public Policy. University of Massachusetts. Boston. <http://www.umb.edu/gastoninstitute> (última consulta, junio de 2016)
- Granberry, P., y Torres, M. I. (2010). *The Growing Latino Population of Massachusetts: A demographic and economic portrait*. The Mauricio Gastón Institute for Latino Community Development and Public Policy. University of Massachusetts. Boston. <http://www.umb.edu/gastoninstitute> (última consulta, junio de 2016)
- Griffe, M. (2008). *L'Europe. 50 siècles d'histoire. De l'antiquité à nos jours. Les grandes voies de migration et d'invasion en Europe*. Le Caneet : Éditions Tableaux Synoptiques de l'histoire.
- Grossman-Crist, S. (2006). *Building community and awareness of rights among the latin american immigrant population in Massachusetts*. Urban Borderlands. Tufts University. <http://sites.tufts.edu/urbanborderlands/about-urban-borderlands/> (última consulta, junio de 2016)
- Hara, A., Flores, A., Maze, G., y Thakkar, R. (2002). *The evolution of the latino community in Cambridge, Massachusetts*. Urban Borderlands Tufts University. Revisado en abril de 2005. <http://sites.tufts.edu/urbanborderlands/about-urban-borderlands/> (última consulta, junio de 2016)
- Iglesias, J. (2012). “ ‘En la horma de otros zapatos’. Los trabajadores inmigrantes y el enfoque de la nueva precariedad étnica”. *Política y Sociedad*, 49(1): 47-72.
- IOE, C. (2001). *Mujer, inmigración y trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, IMSERSO.
- IOE, C. (2010). *Discursos de la población migrante en torno a su instalación en España. Exploración cualitativa*. Madrid: CIS.
- Junquera, C. (1993). *Veguellina de Orbigo: antropología, cultura e historia de un pueblo leonés*. León: Ediciones Santiago García.
- Junquera, C. (2006). “El papel de la religión autóctona en la tierra de acogida: emigración y nuevos rituales andinos en Madrid”, en Calvo, T. (ed.) *Hispanos en Estados Unidos, inmigrantes en España: ¿Amenaza o nueva civilización?* Madrid. Catarata: 362-370.
- Leach, J. (2007). “Mathematical rationality and reality”. *Pensamiento*, 63(238): 693-711.

- Leach, J. (2011). *Mathematics and Religion: Our languages of sign and symbol*. West Conshohocken, PA: Templeton Foundation Press.
- Lindridge, A. (2009) “Acculturation, religion and consumption in normative political ideology”. *Advances in Consumer Research*, (36): 16-17.
- Loyola (de), I. (1990). *Ejercicios espirituales*. Santander: Sal Terrae.
- Lucas (de), J. (2009). “Diversidad, pluralismo, multiculturalidad”. *Boletín ECOS*, (8). CIP-Ecosocial.
- McKenzie, Roderick. (1928) *Oriental Exclusion: the Effect of American Immigration Laws, Regulations, and Judicial Decisions Upon the Chinese and Japanese on the American Pacific Coast*. Chicago: University of Chicago Press..
- Martínez de Lizarrondo, A. (2010). *La integración de inmigrantes en España: el modelo patchwork*, *Migraciones*, (26): 115-146.
- Martínez, J. (2007). *Ciudadanía, migraciones y religión: un diálogo ético desde la fe cristiana*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Martínez, J. (2009). *Libertad religiosa y dignidad humana: claves católicas de una gran conexión*. Madrid: San Pablo y Universidad Pontificia Comillas.
- OIM (2011). *Migrantes sudamericanos en España: Panorama y políticas*. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional para las Migraciones.
- Owens, A. (2008). “Profile of the New England’s immigrants”. *New England Public Policy Center Research Report* 8(2), Federal Reserve Bank of Boston. <http://www.bos.frb.org/economic/neppc/researchreports/2008/rr0802.htm>. (última consulta, junio de 2016)
- Ozcaglar-Toulouse, N., y Ustuner, T. (2009) “How do historical relationships between the host and home countries shape the immigrants’ consumer acculturation processes?”. *Advances in Consumer Research*, (36): 16-19.
- Pennix, R. (2005): “Integration of migrants: Economic, social, cultural and political dimensions en UNECE y UNFPA”, en Macura, M., Mac Donald, A. L., y Haug, W. *New Demographic Regime: Population Challenges And Policy Responses* (Vol. 5). New York: United Nations: 137-151.
- Ruiz, E. (2012). *Inmigración, diversidad e identidades culturales: ¿problema u oportunidad?* Bilbao: Manu Robles-Arangiz Institutua.
- Saldaña, D. E., y Ballesteros, C. (2005). “Las familias biculturales en Madrid y su estilo de vida”. *Investigación y marketing*, (89): 55-60.

- Sen, A. (ed.) (2011). *Peace and democratic society*. Cambridge, UK: Open Book Publishers.
- Seymour-Smith, Ch. (1992): *Dictionary of Anthropology*. London & Basingstoke: The Macmillan Press.
- Sinatti, G. (2008). “Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de ‘sitios’ a ‘campos’”, en Solé, C., Parella, S. y Cavalcanti, L. (coords.). *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid. Documentos del Observatorio Permanente de la inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración: 91-111.
- Solanes, A. (2015). “Rights, Immigration and Social Cohesion in Spain.” *Migraciones Internacionales*, 8(2): 9-40.
- Suro, R., Escobar, G., Livingston, G., Hakimzadeh, S., Lugo, L., Stencel, S., ... y Chaudhry, S. (2007). *Changing faiths: Latinos and the transformation of American religion*. Washington, DC: A Pew Hispanic Center Report.
- Taylor, P., Lopez, M. H., Martínez, J.H., y Velasco, G. (2012). *When labels don't fit: Hispanics and their views of identity*. Washington, DC: Pew Hispanic Center.

## CONSUMO Y MIGRACIONES

- Ares, A. (2008). “¿Comprados por el consumo?”. *Sal Terrae*, (96): 595-608.
- Arnould, E., y Thompson, C. (2005). “Consumer culture theory (CCT): Twenty years of research”. *Journal of consumer research*, 31(4): 868-882.
- Askegaard, S., Arnould, E., y Kjeldgaard, D. (2005). “Postassimilationist ethnic consumer research: Qualifications and extensions”. *Journal of Consumer Research*, 32(1): 160-170.
- Assael, H. (1999). *Comportamiento del Consumidor*. México: International Thompson.
- Ávila, J. M. et al. (2009). *Evaluación de patrones de consumo alimentario y factores relacionados en grupos de población emergentes: Inmigrantes*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Centro de Publicaciones.
- Ballesteros, C. (1998). “Reflexiones en torno a cien años de consumidores”. *Icade: Revista de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*, (45): 145-158.

- Ballesteros, C. (2007). *Tu compra es tu voto*. Madrid: Ed. HOAC
- Ballesteros, C., Labajo, V., Vela, C., y Saldaña, D. (2006). "Inmigración y consumo: hacia un marketing mix especializado. Especial referencia a la variable distribución". *Icade: Revista de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*, (69): 317-335.
- Calvo, E. (1982). "Migration et alimentation". *Information sur les Sciences Sociales*, 21(3).
- Calvo, R., Zheng, Y., Kumar, S., Olgiati, A., y Berkman, L. (2012). "Well-Being and social capital on Planet Earth: Cross-National evidence from 142 countries". *PloS one*, 7(8): 1-10.
- Cortina, A. (2002). *Por una ética del consumo: La ciudadanía del consumidor en un mundo global*. Madrid: Taurus.
- Crocker, D. A., y Linden, T. *Ethics of consumption: The good life, justice, and global stewardship*. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield.
- Dedeoglu, A., y Ustundagli, E. (2011). "Bosnian immigrants' acculturation to consumer culture experienced in Izmir". *Ege Academic Review*,(11): 1-14.
- Figueiredo, B., y Cayla, J. (2011). "What happens when consumers acculturate to multiple cultural contexts?" *Advances in Consumer Research*,(39).
- Goi, C-L. (2012). "the impact of colours on online marketing communications." *World Academy of Science, Engineering and Technology* (62):109-113
- Hill, R. (1991). "Homeless women, special possessions and the meaning of home: An ethnographic case study." *Journal of Consumer Research* (18):298-311.
- Hill, R. (1993). "A primer for ethnographic research with a focus on social policy issues involving consumer behavior." *Advances in Consumer Research* (20):59-62.
- Ilkucan, A., y Sandikci, O. (2005). "Gentrification and Consumption: An Exploratory Study." *Advances in Consumer Research* (32):474-479.
- Jáuregui, I. (2002). "Los alimentos como señas de identidad". *Rev. Distribución y Consumo* 12(62): 94-112.
- Jun, S., Ball, D., y Gentry, J. (1993). "Modes of consumer acculturation." *Advances in Consumer Research* (20):76-82.
- Labrecque, L. I., y Milne, G. R. (2012). "Exciting red and competent blue: the importance of color in marketing." *Journal of the Academy of Marketing Science* 40(5): 711-727.

- Martín, J. (2005). “Alimentación e inmigración. Un análisis de la situación en el mercado español”. *Distribución y Consumo*, Marzo-Abril: 11-41.
- Merino, M. J. (2009). *Inmigración y consumo. Estilos de vida de los inmigrantes en España*. Madrid: ESIC Editorial.
- Miller, D. (1995). *Acknowledging consumption : A review of new studies*. London ; New York: Routledge.
- Miller, D. (1987). *Material culture and mass consumption*. Oxford, OX, UK ; New York, NY, USA: B. Blackwell.
- Miller, V. (2004). *Consuming religion: Christian faith and practice in a consumer culture*. New York: Continuum.
- Moschis, G., y Churchill, G. (1978). “Consumer socialization: A theoretical and empirical analysis”. *Journal of Marketing Research*, 15(4):599-609.
- Navas, J. (2010). “Alimentación e Inmigración” en *Nutrición para Educadores de Enseñanza Primaria*. Murcia. Ed. Universidad Católica San Antonio: 241-257.
- Nussbaum, M. (2001). *Women and human development: The capabilities approach (Vol. 3)*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Peñaloza, L. (1989). “Immigrant consumer acculturation”, *Advances in Consumer Research*, (16): 110-118.
- Peñaloza, L. (1994). “Atravesando fronteras/border crossings: A critical ethnographic exploration of the consumer acculturation of Mexican immigrants”. *Journal of Consumer Research* (21): 32-54.
- Peñaloza, L. (2001). “Consuming the American West: Animating cultural meaning and memory at a stock show and rodeo”. *Journal of consumer research*, 28(3): 369-398.
- Peñaloza, L., y Cavazos, J. (2011). “Here, there, and beyond: remittances in transnational family consumption”. *Teoría y Praxis*, (10): 131-161.
- Saldaña, D. E., y Ballesteros, C. (2011). *La familia, la cultura y la toma de decisiones en el consumo: Una contribución al comportamiento del consumidor*. Editorial Académica Española.
- Saldaña, D., Ares, A., y Ballesteros, C. (2015). “La Aculturación del Consumidor. Conociendo Mercados Emergentes.” *Revista de Ciencias Empresariales*, Córdoba Management School, Universidad Blas Pascal (Argentina), (1): 15-32.
- Saldaña, D., Rodríguez, C., Ares, A., y Ballesteros, C. (2014). “Understanding Emerging Markets through Consumer Acculturation”

- en Lowrey, T. y González, E. (ed.) *Latin America Advances in Consumer Research 2014* (Volume 3).
- Schor, J. (2010). *Plenitude: The new economics of true wealth*. New York: Penguin Press.
- Segundo, J. L. (1973). *Masas y minorías. En la dialéctica divina de la liberación*, Buenos Aires: La aurora.
- Sen, A. (2000). *Development as freedom*. New York: Anchor Books.
- Sherry, J. (1990). "A sociocultural analysis of a Midwestern American flea market." *Journal of Consumer Research*, (17):13-30.
- Sojka, J., y Tansuhaj, P. (1995). "Cross-cultural consumer research: a twenty-year review". *Advances in consumer research*, (22): 461-474.
- Tari, B., Sandikci, O., y Omeraki, S. (2008). "Exploring needs, desires, and hopes: A study of impoverished migrant consumers". *Advances in Consumer Research*, (35): 850.
- Ulusoy, E. (2011). "The meaning of border and its effects on cross-border consumption". *Advances in Consumer Research*, (39): 892-893.
- Ustuner, T., y Holt, D. (2007). "Dominated consumer acculturation: The social construction of poor migrant women's consumer identity projects in a Turkish squatter". *Journal of Consumer Research*, (34): 41-56.
- Vela, C., y Ballesteros, C. (2011). "La influencia de las creencias religiosas en el consumo: una aproximación desde las tres religiones del Libro". *Icade: Revista de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*, (83): 361-392.
- Visconti, L. (2006). *Border crossing consumers and postassimilationist studies: Cultural alternation in the marketplace*. Working Paper, Milan: Bocconi University.
- Wilk, R. (1987). "House home consumer decision making". *Advances in Consumer Research*, (14):303-307.